



Rebeca Corona García-Cabral

Egresada de la Licenciatura en Biología

Mis estudios en la Universidad Autónoma de Aguascalientes comenzaron cuando ingresé al Bachillerato. Esta escuela es muy reconocida en Aguascalientes, posee un buen nivel académico, un buen ambiente y provee de una buena preparación para entrar a la Universidad. El transcurrir de mis años de prepa fueron divertidos, llenos de retos, de aprendizajes y de muchos amigos que conservo a la fecha. Teníamos, además de las materias académicas, una serie de labores artísticas y deportivas que complementaron nuestra formación. Estas actividades nos permitieron tener un amplio panorama de las diferentes carreras profesionales que podríamos seguir.

Al finalizar la preparatoria, comencé mis estudios en la Licenciatura en Biología que ofrecía la UAA. La carrera de Biología fue muy interesante y completa. Durante un periodo, cada semestre teníamos que realizar un proyecto de investigación final que nos permitiría utilizar el método científico, hacer hipótesis y probarlas para llegar a una conclusión. En los últimos semestres realicé una tesina con la supervisión del doctor José Luis Quintanar Stephano, quien se dedicaba al estudio del cerebro, lo cual me pareció apasionante. Con el doctor Quintanar realicé un proyecto para evaluar el papel de la hormona liberadora de gonadotropinas como factor neurotrófico en neuronas de corteza de embrión de rata; este proyecto me permitió conocer y adentrarme en el mundo de la neurobiología, un mundo maravilloso que me sigue apasionando hasta el día de hoy.

Durante esta estancia aprendí a hacer investigación científica; desde el planteamiento de un problema o pregunta científica hasta la discusión y presentación de los resultados obtenidos para llegar a la conclusión. Sin duda, fue un periodo muy emocionante. Gracias a esta estancia pude conocer a otros investigadores, asistir a seminarios, así como aprender más cosas de otros temas. Considero que la labor que realicé durante mi tesina fue productiva, puesto que tuve la oportunidad de presentar mi trabajo en un congreso nacional fuera del estado de Aguascalientes y participé en la escritura de un capítulo de libro. Estas colaboraciones representaron el inicio de mi carrera científica.

Posteriormente, me mudé a Querétaro donde, en el Instituto de Neurobiología (INB) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), realicé mis estudios de posgrado bajo la supervisión del doctor Raúl Gerardo Paredes Guerrero, y obtuve los títulos de maestra en Ciencias (Neurobiología) y doctora en Ciencias Biomédicas. Durante este tiempo trabajé en el estudio del sistema olfatorio y los cambios plásticos que permiten nuevos aprendizajes relacionados con la reproducción. Después de obtener el grado de doctora, realicé dos estancias postdoctorales, una con el doctor Frédéric Levy en el Instituto Nacional de Investigación Agronómica en Tours, Francia, donde continué con el estudio de la plasticidad olfatoria en comportamientos reproductivos, para después moverme a Bélgica a GIGA Neurociencias en la Universidad de Lieja con la doctora Charlotte Cornil, donde trabajé con la regulación hormonal de la fertilidad femenina.

A mi regreso a México me incorporé como investigadora asociada en el Laboratorio de Neuroanatomía Funcional y Neuroendocrinología del INB-UNAM dirigido por la doctora María Teresa Morales Guzmán. Actualmente, soy investigadora titular en este mismo laboratorio. Desde el momento de mi incorporación al INB y hasta la fecha, me he enfocado a entender cómo funciona el olfato, su importancia y regulación por la hormona prolactina en modelos de reproducción y fertilidad femenina. Recientemente también me he interesado en la enfermedad de insuficiencia renal, ya que es una patología en donde los pacientes presentan alteraciones en la hormona prolactina y en su capacidad olfatoria, modificando de esta forma su calidad de vida. Durante mi vida científica, he publicado varios artículos internacionales, así como capítulos de libros; esto me permitió incorporarme al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Bajo mi supervisión se han formado estudiantes

de licenciatura y de posgrado, quienes realizaron estancias de investigación, servicio social, prácticas profesionales, así como tesis profesional.

Haber estudiado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes representó una gran oportunidad de formación y crecimiento tanto profesional como personal. Los ocho años que estuve como estudiante, desde bachillerato hasta la universidad, fueron determinantes en mi vida. Mi vocación científica se estableció desde muy temprano en mis prácticas del laboratorio de biología y química en el Bachillerato, y se fortaleció durante mi formación como licenciada en Biología. Mi familia y yo estamos profundamente agradecidos con la máxima casa de estudios de Aguascalientes, por haberme proporcionado las herramientas para lograr desarrollarme tanto de manera profesional como científica, y poder contribuir en la actualidad a la generación de conocimiento, así como a la formación de recursos humanos de calidad en este país.

Una de las cosas más divertidas y enriquecedoras que ofrece la carrera de Biología son las salidas de campo. Vienen a mi mente varias aventuras que vivimos durante estas salidas; una de ellas fue la que realizamos a San Blas, Nayarit. Recuerdo que hacía mucho calor y dado que es un lugar húmedo por la gran cantidad de cuerpos de agua, está lleno de jejenes, unos pequeños moscos que abundan en la zona. Estos animales son muy conocidos y se sabe que no te puedes librar de sus picaduras. Estuvimos en este lugar aproximadamente una semana y, en efecto, cada día que amanecía teníamos más marcas de picaduras y, en algunos casos, ronchas bastante notorias. En mi caso fue terrible porque las picaduras me provocaron reacción alérgica, así que pasé toda la semana con ronchas de gran tamaño y de color rojo.

En esa salida, además visitamos varios sitios; en el primero conocimos el funcionamiento de las granjas camaroneras; en estos lugares se regula la producción de los camarones. Expertos en la biología de estos animales proveen de las condiciones óptimas para la maduración y la reproducción de esta especie. Es impresionante ver la facilidad con la que se reproducen, dada su alta demanda por consumo. Como segunda visita, fuimos a un manglar para conocer las especies más representativas de este ecosistema. Se escogió La Tovarita en esa ocasión. Este manglar está lleno de cocodrilos. Estábamos todos asombrados y haciendo muchas preguntas acerca de estos animales. Por el calor que hacía, uno de los compañeros de la carrera decidió que entraría a nadar para refrescarse en un espacio que se veía libre de cocodrilos. Para la sorpresa de todos, una vez dentro del agua nos percatamos que había un par de cocodrilos acercándose,

por lo que de inmediato llamamos a nuestro compañero y después de nadar rápido logró salir a tiempo para evitar algún encuentro con ellos. Fue un momento de mucha aventura y estrés que afortunadamente se quedó sólo como aventura y anécdota. Este viaje contribuyó a mi decisión de dedicarme a la Biología experimental que se desarrolla en un ambiente controlado dentro de un laboratorio.

Aunado a estas experiencias, cada aniversario de mi *alma mater* es momento de reflexionar en el camino que se ha recorrido hasta ahora y hacia dónde queremos ir. Este año 2023 se conmemora el aniversario número cincuenta de la máxima casa de estudios de Aguascalientes: la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Cincuenta años se dicen fácil, pero para Aguascalientes, el tener una universidad pública que cumple medio siglo con el compromiso de formar profesionistas representa mucho. El crecimiento de la Universidad ha ido de la mano con el crecimiento de Aguascalientes; cincuenta generaciones han pasado ya por esta casa de estudios y se encuentran insertos en la vida laboral y productiva del propio estado, así como a nivel nacional y, muy seguramente, internacional. El impacto del proyecto universitario que inició hace cincuenta años va más allá de la preparación de profesionistas, involucra la formación de personas comprometidas con el crecimiento constante y la mejora de la calidad de vida. Yo, como muchos otros profesionistas forjados en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, estoy orgullosa de haberme preparado aquí y de llevar en alto el nombre de la institución a todo aquel lugar donde voy. Creo que este festejo conlleva también la responsabilidad de proponer proyectos mejorados para contender con los retos que la actualidad y el futuro demandan. ¡Felicidades a la Universidad y a sus autoridades por este gran logro y que vengan muchos años más, siempre con la meta de mejorar y superar sus propias expectativas!



BENEMÉRITA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES